

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA



PAMPLONA

136

AÑO 2012

ASOCIACIÓN GRUPO RÍO ARGA DE POESÍA



**Directora:**  
BLANCA GIL IZCO

**Consejo de Redacción:**  
DANIEL ALDAYA, VÍCTOR MANUEL ARBELOA,  
JAVIER ASIÁIN, JUAN GRACIA, CARLOS MATA INDURÁIN,  
JESÚS MAULEÓN

Edita: Asociación Grupo Río Arga de Poesía.

Correspondencia y suscripciones: Asociación Grupo Río Arga de Poesía.  
C/ Bartolomé de Carranza 26, 3ºC.  
31008 Pamplona (Navarra). España

Envío de colaboraciones e información: [rio.arga@terra.es](mailto:rio.arga@terra.es)

Precio del ejemplar: 2,20 €.

Suscripción anual: 12 €.

Colabora:  
Mancomunidad de la Comarca de Pamplona

Depósito Legal: Na: 1573-1976

Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

[www.rioarga.com](http://www.rioarga.com)

[rio.arga@terra.es](mailto:rio.arga@terra.es)

**COLABORAN:**

Víctor Manuel Arbeloa, Javier Asiáin, Inmaculada Biurrun, Isabel Blanco, Juan De Dios García, Santiago Elso, Juan Espinoza, Isabel G. Huarte, Julio César Jiménez, Gaudencio Remón, Salem Roncal, Mercedes Viñuela.

**ILUSTRA:**

Portada e interior:

Juan Manuel Fernández Cuichán



# VÍCTOR MANUEL ARBELOA

## PARQUE FLUVIAL DEL ARGA (DE SAN JORGE AL PUENTE DE LAS OBLATAS)

El Parque Fluvial del Arga es uno de los mayores encantos de Pamplona y sus alrededores. El viajero lo ha recorrido, para un lado y para el otro, desde Barañain a Sorauren y desde Sorauren a Barañain, acompañando, en día buenos y malos, y en todas las estaciones, al querido río Arga, unas veces alegre y ruidoso, otras, cansado y cansino, casi siempre melancólico, entre fábricas y almacenes, altos bloques de viviendas, clubes deportivos y hasta cementerios, perdiendo agua para huertas o piscinas...

Pero del largo Parque Fluvial construido hasta ahora, me quedo con el tramo que va del puente de San Jorge hasta el puente de las Oblatas.

La calle Doctor Jaime Salvá nos recuerda al doctor mallorquín, primer director del Real Colegio de Medicina, Cirugía y Farmacia del Reino de Navarra, inaugurado en 1829. Al desaparecer el Colegio, Salvá se fue a Barcelona a explicar historia de la medicina y murió de cólera en Madrid en 1855. La calle se abre paralela al río y transversal a la variante de cuatro carriles que pasa sobre el puente de San Jorge. En ella juegan al corro permanente de las estaciones un rodal semicircular de robustos plátanos en su sazón de color otoñal más lúcido. A su sombra, y aprovechando la tribuna natural de unas gradas sobre la pista de fútbol y baloncesto en forma de anillo olímpico, participé un día caluroso de junio en un mitin para las elecciones de diputados al Parlamento Europeo. Cercanas quedan las gradas del viejo frontón de Gridilla, hoy desaparecido, donde jugué algunas veces a paleta con mi tío Agustín y sus amigos.

Sobre los dos escalones que sostienen la valla del colorido chalé modernista Zandua Etxea (Casa del Santo), en forma de casita bosqueril encantada, convertido en Centro Comunitario-Auzogunea, se recrean unos cuantos trabajadores con discapacidad psíquica del vecino taller de Tasubinsa, con sus monitores y un perrazo blanco. Pauli, que los conoce, se entretiene un rato con ellos. El patio jardinero del Centro es todo un parque infantil, con muchas pinturas, bajo dos grandes cedros,

dos magnolios y dos catalpas, entre plantas varias y unos cerezos jóvenes en su más viva coloración otoñante.

El Parque Fluvial, interrumpido por el puente, continúa a la vera del anchurón y se abre desde aquí y se expande por la ladera sobre la que se levantan los recientes bloques del nuevo y elegante San Jorge, mayoritariamente de ladrillo claro, contrapuesto con franjas y huecos de colores oscuros, y que pueblan calles dedicadas a doctores navarros, desde Miguel Servet, bordeadas con la que lleva el nombre de santa Vicenta María, la monja fundadora de Cascante. A los álamos -algunos patriarcales-, chopos, olmos, fresnos, sauces, mimbreras, avellanos, acacias, alisos, higueras, yezgos, viburnos, cornejos... de las orillas del río se unen los árboles clásicos, muchos de ellos muy jóvenes, plantados hace poco tiempo formando un bosque claro y variado sobre un yerbín espeso, dividido sólo por una senda, con algunos bancos de reposo, pintados de rojo.

El molino de la Biurdana, con sus cuatro viejos edificios caleados, es un recuerdo histórico de la vieja ciudad suburbana y subamurallada en frente del parque, mientras la presa del río, sobre todo cuando el agua se despeña briosa, se ha convertido en un bello paisaje de doble sonrisa blanca, que hoy la luz otoñal hace más jocunda que nunca. Allí arriba, sacan la cresta los álamos y los arces más altos del parque que lleva el mismo nombre del molino.

Hay no lejos de la orilla dos o tres álamos temblones, ya desnudos del todo, mientras otros conservan casi todas sus hojas verdes. Un poco más adelante, un rodal de álamos suizos compiten, casi juntos los troncos, en altura, vigor y follaje. Unos chopos cieloverticales mantienen, contra una inveterada costumbre, sus copas verdes y el resto del cuerpo de color noviembrenño. Predominan en este tramo del parque los arces, el árbol otoñal por excelencia: arces comunes, arces de Montpelier y arces blancos, brillantemente opalinos: Los acompañan los cerezos silvestres; los coquetos fresnos y sus aladas sámaras; las hayas maternas bajadas de las momtañas; los sencillos almeces; los elegantes alisos y sus aquenios colgantes...

Así, deleitados los sentidos en la contemplación, entramos con cautela en la pasarela de los tubos, construida en los años cuarenta con una estructura metálica encima del tablero original superpuesto a unas tuberías de aguas de abastecimiento, que une el parque del Arga con terrenos semibaldíos, semiurbanos del barrio de San Juan. Se oye el griterío de los estudiantes en tiempos de recreo desde el próximo Instituto Julio Caro Baroja.

La orilla sur del río exhibe la colección más completa de altísimos plátanos orientales, bien alineados y unidos entre sí en una prieta corti-

na arbórea. Aguas arriba, los plátanos ocupan también la orilla norte, y debajo de ellos amarillea agudamente un chopillo lombardo y se desahoga, verde todavía, un sauce llorón. Aguas abajo, nos distrae una bandada de patos azulones, que nadan a la redonda, como si de una prueba ritual se tratara. Unos castaños silvestres, que guardan la orilla junto al puente y la pequeña estación de medida del río, están casi desnudos de hojas, con los brazos cansados. De entre las mimbreras saca una higuera unas manos pálido-verdosas.

En la nueva plaza triangular aledaña, dedicada a la primera mujer médica de Navarra, Juana García Orcoyen (1901-1983), se despiden del otoño tres jóvenes hiladas de árboles jóvenes: tilos, hayas y arces, mientras arces rojos, de lóbulos ovales triangulares, bordean las gradas altas de una especie de pequeño anfiteatro, en el lado oriental, sobre un yerbín y un círculo de cemento rodeado de bancos. En la parte sur de la plaza un "circuito saludable", con muy diferentes ejercicios gimnásticos, hace las delicias de unas personas mayores. Como era de temer, los inmundos grafiteros ya han ensuciado buena parte de los indicadores. En el extremo nordeste juegan los niños en un variado parque infantil.

El sendero del Parque se estrecha al pasar por delante del taller de Tasubinsa, defendido por una guardia pretoriana de plátanos, y por delante del frontón contiguo con dos paredes, donde juegan tres muchachos. Se ensancha en seguida para llegar a un altillo de reposo, en medio de otro rodal de plátanos. De pronto el Parque se hace jardín clásico, el llamado jardín de Eugui, con un estanquillo en forma de cruz latina, circundado de frescas rosas de color pálido y otros esbeltos árboles ornamentales: magnolios, tres cipreses itálicos, arces japoneses -pura es-carlata-, y, junto al muro que sostiene la acera superior, un desfile de madroños, con el fruto ya en sazón, y de laureles, con las hojas casi intactas. A través de los árboles fluviales, ya más despojados aquí, vemos los edificios altos de la calle Monasterio de Irache, los pabellones del Club Deportivo San Juan, y abajo, tras unos terrenos baldíos, el nuevo parque de bomberos y el convento neo-herreriano de las religiosas oblatas, parte del cual es hoy una nueva residencia geriátrica. Al otro flanco, el instituto de Cuatro Vientos.

El puente del mismo nombre, antes llamado también Nuevo de Santa Engracia (por el viejo convento destruido cuando la francesada), y su intenso tráfico interrumpen el Parque fluvial del Arga, llamado igualmente en este tramo Parque de San Jorge. Desde el puente de las cuatro direcciones, miramos el río por última vez, ya con nostalgia, porque hemos pasado del silencio al ruido, del encanto a la rutina, de la contemplación al movimiento.

Del parque a la rúa.



# JAVIER ASIÁIN

I

Desde el alba yo te deseo  
sediento ante los pies del mundo  
Tu amor vale más que la vida  
Te alabarán mis versos  
Estoy unido a ti por algo más  
que el poema a su sagrada liturgia  
Bajo tu vientre comienza el destierro  
la locura infinita  
a la cruz

II

En tus labios menores  
invocan al fuego los pueblos semitas  
y descubro tesoros a las puertas ocultas  
de un reino insólito  
Algo inconsciente me lleva hacia ellos  
pero queman y asfixian  
como el dolor de un mártir  
al besar tierra santa

III

Paloma mía que anidas  
en las grietas de esta elevada roca  
déjame ver tu rostro  
contemplar montes florecidos  
déjame asir tu mano  
y sucumbir contigo  
por el camino eterno

IV  
Tu vida es sucesión  
de todos los milagros  
Mi vida la manera única  
de contarlos

V  
Carne corrupta  
Carne corrupta  
Todo perecedero excepto tú

VI  
Tú me sondeas  
y me seduces  
Yo regreso a morir  
hasta tu monte santo  
donde reinas por siempre  
donde llevas inscrita  
como una alianza  
la señal de la luz

VII  
El ángel del Señor bajó del cielo  
y anunció junto a tu oído:  
El que buscabas ha resucitado  
de entre tus labios

VIII  
Silenciar la palabra  
hasta hacer del espíritu  
vida y abismo  
Igual que esta oración profana  
levanta de la tierra  
la lepra de los muertos

IX

La lenta formación  
de los más bellos sedimentos  
ignora que después de tantos años  
la sabiduría final  
es el desnudo

X

En la alta cima de tus senos  
existe oculto un plan divino  
un calendario litúrgico para  
la fiebre antigua de las oraciones  
un cirio pascual para la redención del mundo  
Fiat lux et fiat voluntas tua  
Mi nombre entre tus labios  
es la iluminación

XI

Hititas amorreos  
asirios persas  
acadios filisteos  
Llegarán días  
en que todos los pueblos  
venerarán el sueño revelado  
de tus labios salvíficos  
Dios guarda al hombre de la tentación  
del mundo  
Tú lo condenas a un fuego eterno

XII

Cada noche  
cuando el sol oculta su brazo  
poderoso  
mi cuerpo recogido junto a tu cuerpo  
eleva una oración  
como agónica súplica  
Que todo en la tierra sea contigo

Todo en el cielo  
Todo en el cielo

XIII  
Junto a la caridad  
y el amor está Dios  
Junto a la desmesura  
y el castigo estás tú  
Dios es amor  
Tú eres su exceso

XIV  
Vencimos a la muerte un día más  
Hoy estuviste conmigo  
gozando a las puertas abiertas  
del Paraíso

*Liturgia de las horas Edit. Rialp.  
Premio San Juan de la Cruz 2012.*

# INMACULADA BIURRUN

## PAISAJE RUMANO

Destaca el luto de la mujer campesina

bruñida por el sol, arrugada el alma,

en un campo de verdes y amarillos.

Entre los arcos de plata

asoman y compiten las torres de los gitanos.

Y en este atardecer rumano

rural, mísero y esplendoroso

se funden los azules, dorados, verdes y magentas

de un monasterio ortodoxo.

# ISABEL BLANCO OLLERO

## UN PÁJARO DE CABEZA VERDE

*Y la luna tejiendo piedras en Haití*

Amanece y un pequeño niño despierta entre un silencio de ceibas  
tiene desnuda el alma  
en un cuerpo que le da presencia en el mundo  
que se manifiesta en el aire cuando lo llaman

No sé si yo he buscado su mirada  
o es él quien localizó mis ojos  
y se instaló en ellos para alumbrar mis oscuridades

Aún deambulo por las horas de esta liturgia  
que se crece con los espíritus de Isla Tortuga  
contra las gargantas de antiguos soldados

Y en la impotencia            en el sollozo  
de los futuros quebrantados  
surgen nuestras alas de piedad  
como un último reproche de aves civilizadas

Todo se llena de tiempo y urge  
que el sustantivo de las horas nombre a sus hijos  
antes de que lo haga el catecismo de la mortandad

antes de que se aposente la raza de los náufragos

En el dios del corazón de algunos seres  
habita la cabeza verde de la tristeza  
donde cambian los mares y sucumbe la ciudad del hambre  
donde el pequeño niño nos conoce demasiado  
porque así son de efímeras

las ayudas fabricadas por los jefes de los pueblos

Y ya de vuelta a las trincheras  
una palabra de cristal  
se dibuja en la quietud de nuestros campos:

Haití con su sangre de espiga aún no nacida  
con la pasión intacta de unas voces que nos llaman como pájaros  
con los cuerpos que viajan por el aire  
de continente en continente

No sé si yo he buscado su mirada  
o es él quien localizó mis ojos.

## MI PIEL ES SIEMPRE BLANCA

Y aún nos es posible cierta aspiración  
Al equilibrio...el recuerdo de una tarde  
De amor o un rezo en la capilla del colegio  
P.Gimferrer

*Sé de los minutos oscuros, de la luz del silencio,  
de ese silencio que no recuerdan mis labios,  
ni mis pasos por las baldosas de otoño.*

*Pero me golpea con sus puños mudos  
y provoca que mi sueño  
se acostumbre a nacer cada mañana.*

*Todas los días es la primera de todas...*

*Mi piel es siempre blanca y tú la extrañas  
en la noche, como el llanto de los niños  
que no manifiestan las tristezas.*

*Paseo por las habitaciones de nuestra casa,  
acompañada de la danza gentil de nuestros hijos  
con el espíritu agrietado de este diciembre...*

*O quizás me equivoco  
y este día es de abril o de marzo.*

*Ya olvido todo, hasta mi rostro en los espejos.*

*Suspiran las palomas ante el crepitar  
de un viento amable que expande sus pechos,  
mientras las hojas caen en la transparencia de mi mirada.*



*Puedes beber tranquilo tu café,  
el mundo no se acabará mañana,*

*porque existe la ebriedad del olvido  
y ya no me reconozco en el temblor de tu rostro.*

*Ahora separas con tus manos la escarcha de las estrellas  
para que yo pueda escuchar su danza.*

*Lo mismo que en un mes de Marzo del cincuenta y cuatro  
o quizás del cincuenta y ocho.*

*Ya dije que olvido todo.*

*La niebla empaña mis ojos  
pero poseo junto a mí tu aliento imprescindible.*

*Y quisiera descender de nuevo al rocío de la infancia,  
a la Casa del Sol, al almendro y a la miel,  
al Palacio de Moctezuma,  
al almíbar asustado de mis doce años,*

*a la sorpresa doliente  
de las bombas en mi ciudad.*

*No puedo recordar tu nombre ahora,  
más tus palabras siempre saben  
comenzar conmigo el día.*

*Mi piel es siempre blanca  
y en ella descansan tus besos.*

*Hace frío en Madrid  
son las últimas horas de la niebla.*

Nota: Dedicado a Ángela y a las Asociaciones Alzheimer.

# JUAN DE DIOS GARCÍA

## CABO DE GATA

Te hablaré de guitarras, juventud,  
baño en la madrugada,  
el tacto frío de un pecho en el agua,  
placeres sumergidos en el tiempo.  
Coge esa caracola, escucha este equilibrio,  
cómo se derrumba un acantilado,  
cada piedra ocupando su lugar,  
cómo muerde la música del sur,  
la conquista de la naturaleza  
despeinando las olas y las dunas,  
con qué lentitud trabajan la roca  
los artistas del mar y las corrientes.  
Zaratustra no ha muerto.

# SANTIAGO EL SO

## ATADO

DESNÚDAME Y ANÚDAME CON TIEN TO  
y fuerte las muñecas, y que el lazo  
con el que me atas a tu dulce abrazo  
deje en mi piel un claro raspamiento.

Concédeme el favor de este tormento:  
que no quede sin daño ni un pedazo  
de mí, lastímame y, en mi regazo,  
fléchame con tu lengua y con tu aliento.

Cubre mis ojos, véndalos con besos,  
envuélveme en la fría oscuridad  
donde tu tacto queme como un fuego.

Hiéreme así, con todos los excesos;  
conviérteme en un ser sin voluntad,  
un mártir maniatado, turbio, ciego.

## SOLILOQUIO DEL AGENTE SECRETO

“No estando tú conmigo  
cómo podré vivir si no te sigo”  
Malón de Echaide

*Si supieras, mi amor, si tú entendieras  
qué oscuramente y cuánto te codicio;  
que no sé cómo renunciar al vicio  
de acecharte; que me han salido ojeras*

*de hacer guardias; que voy por las aceras  
siguiéndote los pasos, pues mi oficio  
es perseguirte y mi único ejercicio  
cada tarde, mi afán en las postreras*

*horas del día, cuando vas a casa.  
De mí y mi amor, del fuego que me abrasa  
y cómo voy tras ti, no sabes nada,*

*no sabes que ahora piso tu alargada  
sombra, que en este instante tiemblo cuando  
casi ya... casi ya te estoy tocando.*

## LO IRREPARABLE

Lo irreparable no es que no me quieras,  
que ya no tiembles cuando llamo y digo  
que quiero, por favor, quedar contigo  
y me respondes: "bien, donde prefieras".

Es otra cosa, otra, amor, de veras.  
Lo es que vayas a dormir conmigo  
como si sólo fuese yo un amigo,  
y tú mi amante solamente fueras.

Y, ya en la cama, del amargo asunto  
de quererte, lo más irreparable  
es lo siguiente: atento o frío, amable

o tosco, si me callo o te pregunto  
por tus cosas, cortés o con cinismo,  
da igual, da igual... a ti te da lo mismo.



## EL INDECISO

*Hay una encrucijada en este instante.  
Titubeas, y ya eres dos. Parejos  
al principio, estaréis muy pronto lejos  
tú y ese tú distinto y ya distante*

*que quiere ir tan sólo hacia adelante.  
El tú primero está como los viejos:  
mirando cómo pasan los vencejos  
de la tarde; y el nuevo tú, durante*

*el tiempo en el que todavía es  
un poco tú, pensando: " sé audaz".  
Mas, como no te sientes muy capaz,*

*se va ese ajeno tú sin tí y, ya ves,  
se ha convertido en otro que se larga.  
Tú eres quien queda en esa tarde amarga.*

# JUAN ESPINOZA ALE

## MANDALA

Cuando los lamentos de otra gente se apagaron  
cuando se ha secado toda lágrima y el duelo  
esa tregua siempre breve  
que el mundo por piedad concede a los caídos  
se termina...

En otras palabras  
cuando vuelves a tu vida  
de la que en realidad jamás te fuiste  
y te das cuenta de los días que pasaron  
y te miras en el rostro impenetrable  
de tus compañeros de tristeza  
secas ya las lágrimas  
ahogados por completo los sollozos...

En resumen, cuando de verdad empiezas a sufrir  
ese erial que te ha quedado por presente  
y te hundes  
y dejas que te hunda  
porque no hay forma de salir vivo de ahí  
con todos tus recuerdos...

En fin, cuando estás a punto de rezar  
doblarte en cuerpo y alma  
frente a lo que sea que manche tu dolor  
con perfumes culpas con resacas y parece  
que regresas por las noches a tu infancia  
pero nadie está esperando  
nadie sale a recibirte entonces miras al futuro  
como quien puede atrapar el final con alegría  
y es ahí cuando comprendes  
que la muerte siempre huye



cuando de verdad deseamos abrazarla  
y entonces, sólo entonces  
cuando los lamentos de otra gente se apagaron  
cuando se ha secado toda lágrima y el duelo  
esa tregua siempre breve  
que el mundo por piedad concede a los caídos  
se termina  
entonces, sólo entonces  
empiezas a pagar el precio justo  
por vivir.

## CÍRCULO DE SAL

*Cuando el agua se mezcla con la sangre  
uno escucha al fin  
eso para lo que no hemos construido las palabras  
y el silencio y el silencio y el silencio  
se acumula en tu costado  
en el fondo de ese río que es  
y nunca son tus venas.*

*Cuando la sal se mezcla con el agua  
uno escucha, si uno quiere  
el sonido espeso del caudal  
el crujir pausado de tus huesos ese aire  
que deforma sin piedad bolsillos y pulmones.*

*Cuando el agua se mezcla con la sangre  
uno escucha en el fondo la corriente  
y llenamos el tintero de la lengua con mentiras  
a medio elaborar, oímos  
algo como niños que juegan a crecer  
a buscar oro y vidrio  
entre las válvulas de llanto que las piedras  
y los hombres ocultamos cada día.*

*Cuando la sal se mezcla con el agua  
los oídos pasan un segundo hacia la frente  
y el sonido emerge del vapor hinchándonos el cráneo  
a la manera de los frutos la entrepierna  
en fin, como la vida  
cuando aún húmeda en las manos se nos pudre  
y entonces  
entonces escribimos.*

# ISABEL G. HUARTE

## SIRENA

En la playa la clave...  
secreto hecho de algas  
cola de plata  
y finísima espuma.  
Seductor canto y plegaria  
dolorosamente eco.

Yo soy.  
Desnuda vago en soledad,  
sin el vestido que el poeta vertió sobre mí  
nombrándome.

Se apaga mi voz entre estallidos de lastres,  
estremecimiento salvaje del mar  
o su placenta.

Identidad enmudecida,  
entre cicatrices de barcos y sus náufragos  
..... y sus náufragos  
azules y ciegos,  
zafiros de mar salada,  
luz abisal y sombras.

Ningún testigo para narrarme.  
Nadie.  
Alguien entierra la luna en el mar  
y se embriaga de tierna ausencia la noche.  
Alguien.



*Dicen que Dios es insobornable  
y justo  
pero los buitres siguen planeando  
y planeando.....  
ni una gota de lluvia  
en el desierto  
todo es silencio  
nadie te nombra  
cuándo dejará la cámara  
de disparar y disparar y disparar....*

De "El entramado luminoso"  
en favor de las personas discapacitadas  
físicas y psíquicas

# JULIO CÉSAR JIMÉNEZ

**QUERIDO SEÑOR GLATZ: ME HE CONVERTIDO  
EN UN ESCRITOR, PERO NO EN UN HOMBRE. MI OBRA  
ME LLENA DE DICHA A MÍ MISMO, PERO NO ES MI VIDA.  
ESPERO QUE LO COMPRENDA. SUYO, HERMANN HESSE**

Si no lo evitamos encarecidamente, nos vamos sin decir nada. De ahí que tengamos, me temo, una original afección de escribir algo tenaz y perentorio, que es, total, tan sensato como no decir palabra. ¿Ha comprobado usted que sus entrañas dupliquen por dentro lo que el sol le entrega afuera? ¿le han nacido cerca de las manos, muy juntas, dos ideas como un destello duro?

Si resulta que el mundo lo terminaron de hacer algunos de sus hijos (Cernuda o Juan Ramón cuando nos desvelaron los placeres irreformables), quizá ahora nos toque a algunos adaptar a ellos nuestra ilusión de encontrar la segunda niñez a la que ya no se sobrevive. Entonces nuevamente estaremos perdidos y nuestros ojos lentos presagiarán lo misma tragedia diaria. En algún momento nos iremos sin decir nada.

## QUÉ DIJO JUÁN BERMÚDEZ CUATRODEDOS AL OÍDO DE MOHAMED MOHAND EL KOFI

*¿Qué quiere de uno la memoria? Ayer mismo estaba en el vestíbulo del Hotel Zaki en Meknés. Me presentaron al gigante El Kofi a quien apreté su legendaria mano izquierda. Más tarde en la cena sirvieron unas enormes langostas que clavadas en plata, nos echaban lentamente mal de ojo. Todos reían mientras sacaban la carne blanca de los monstruos moribundos y repetían la historia del hombre que mató El Kofi con su mano izquierda. Luego fuimos al casino y en algún momento de la noche Juan Cuatrodedos soltó sobre las cartas una culebra que encontró entre el equipaje. El Kofi no ganaba la partida pero levantó del suelo a Cuatrodedos y éste le susurró algo al oído que envió el reptil a las patas de la mesa. Más tarde en la habitación, para dormir, mi padre regó las camas con los restos de una cubitera y me dijo con gravedad que no diera importancia a lo que algunos hombres dicen o hacen delante de las mujeres. Al día siguiente remontamos el Rif con unos huevos del desierto en el estómago. Yo tenía doce años y escuchaba el mundo con los ojos.*

**J. D. SALINGER ES RODEADO POR LA FAMILIA A LA  
SALIDA DE UN SUPERMERCADO.  
SE EXPLICA COMO PUEDE**

Cuando el asombro nació en tus manos  
mi futuro dio al mundo un aviso de devoción.  
Yo estaba en medio justo de todas las mujeres  
pero no soltaba tu primavera encendida;  
una mañana me dijiste algo nítido al oído  
que devastó el desayuno. Lo tomé como un cerrojo  
remontado a tus labios y quise mostrar la paciencia  
que permite a veces la sordera del corazón.  
Me fui al lado de la cama donde se aparean los erizos  
para descifrarte con un sueño colectivo y te pregunté:  
¿adónde va alguien con el deseo abollado  
si no es al menos buscando desertar de la cautela?  
Este era yo, amiga, cada vez que te comprendía con la boca.

En fin, que acordamos dejar tu ciudad y familia  
y tomar la vida con las manos cuando la acorta más  
que con palabras. Dicha lección, que era la correcta  
para un salvaje de tierna envergadura,  
ha llegado al final rompiendo el fuego con la misma pregunta  
del principio, es decir, a qué deseo pertenece mi cosecha,  
dónde está el oro original y la primera capa de plomo,  
cómo trepó mi sombra a tu mirada.

A veces me toca poner el recuerdo sobre la mesa,  
entre el pan y nuestra hija, y decirle  
porqué algunos sueños se cambian por otros.

*De "Las categorías de Kant no funcionan por la noche",  
VI Premio de Poesía Ciudad de Pamplona 2012.*



# GAUDENCIO REMÓN

## PENÚLTIMOS VERSOS DEL DOCTOR ZHIVAGO

En esta taiga atroz no estás al raso,  
después de tanta guerra y tanto exilio,  
aquí has plantado al fin tu domicilio,  
y en este corazón no estás de paso.

Presumo que aún hay besos en tu vaso,  
lo mejor de esta historia nuestro idilio.  
Qué amargo fue mi anillo y tu concilio,  
y qué dulce tu boca sin ocaso.

Cierro mis ojos, fijo la mirada  
en este amanecer que lento cierra  
la pasión siempre blanca de mi amada.

Embriágate, mi amor, baja la vista  
y ponla quedamente en esta tierra  
que aún recuerda tus ojos de conquista.

# SALEM RONCAL OSTIZ

## RECUERDOS

Veranos de niñez llenan mi mente  
cribados en la orilla de las eras,  
los perros a la sombra de galeras,  
dormitan las callejas y la fuente.

Tinajas que rezuman al ambiente  
y sombras de candil en escaleras,  
se mezclan con el juego en las pajeras  
el frescor del granero y su simiente.

Bajo gotas de escarcha mis pupilas,  
la luz del boyeral, como en un sueño  
y aromas de tomillo y de romero,

se escuchan a lo lejos las esquilas,  
mejillas de amapola en el sendero  
cometa sin sedal, libre de dueño.

## LOS GIRASOLES

(Jarrón con 12 girasoles,  
Museo de Arte de Filadelfia)

*Van Gogh con sus pinceles les dio vida,  
doce pequeños soles armoniosos,  
explosión de amarillos cadenciosos  
mezclados con la luz que los anida.*

*Los verdes danzan, buscan la salida,  
escapan del jarrón, vuelan ansiosos  
junto a ocres que duermen silenciosos,  
cascada de colores concebida.*

*Girasoles trazados con pasiones  
heridos de locura, condenados  
a vivir a través de una ventana.*

*Aún laten en sus savias corazones,  
erguidos en sus tallos, subyugados  
a la espera del sol, cada mañana.*

## **SI SOLO PUEDO DARTE**

Si solo puedo darte mis latidos  
que fluyen como ríos en mi mente,  
navegan desbocados, sin presente,  
perdidos en un mundo sin sentido.

Si mis besos se mueren ateridos  
buscando tu calor contra corriente,  
y mis pasos aventan la simiente  
entre nieves y fuegos consumidos.

Arrancaré esta daga de mi alma  
dejando mi dolor en estos versos,  
hijos de mi sufrir y de tu ausencia.

Y que el viento me lleve a tu presencia  
urdiendo mis sueños, que dispersos,  
perdidos en la noche, buscan calma.

# MERCEDES VIÑUELA

## ILUSIÓN BALDÍA

Trémula, frágil desgarrada, fría;  
envuelta por las sombras de la noche  
tu vida que azarosa transcurría,  
se cruzó con la fuerza de mis ojos  
cuando los años casi me vencían.  
Por un instante me sentí dichoso,  
creí recuperar la juventud perdida;  
sólo fue un espejismo de mi mente,  
porque tú, como a un viejo me veías.  
Yo pasé tembloroso por tu lado  
imaginando así que ya eras mía.  
Quise amarte, vivir tu juventud,  
tu fuente inagotable de armonía  
y la suma belleza de tus años  
que al igual que un imán me atraían.  
Tú tal vez inconsciente, o caprichosa,  
del sentimiento mío te reías ...  
Sé que un día, cuando llegue el otoño  
venciéndote del tiempo la medida,  
pretendas alcanzar la primavera  
con la vana ilusión de revivirla.  
Cuando una risa joven de desprecio  
mate de tu ilusión la fe en la vida ...  
con lágrimas amargas en los ojos,  
tal vez sabrás de aquella ilusión mía.

## MI SOMBRA

*Proyectaba mi sombra en los caminos  
la impalpable silueta de mi misma,  
¡Qué triste y alaragada es hoy mi sombra!  
En los campos cubiertos de trigales,  
la música procaz de los insectos  
despertaba a las rojas amapolas.  
El árbol viejo, solitario y triste,  
me hizo ver realidades imprevistas.  
Su sombra cual la mía era impalpable;  
su vida cual la mía perdurable,  
mas vivirla sin duda es don divino.  
Él, anclado al borde del camino  
yo, arrastrando mi sombra por doquier.  
Hasta que un día Aurora, al despertar,  
la alondra siente el frío de la muerte  
en la rama del árbol más añoso ...  
Donde tan sólo ayer sabía corría,  
su canora tristeza lanzó un canto  
de amor y de respeto por la vida.  
Mientras mi sombra alargada y triste  
busca la conjunción de carne y alma  
para llegar a unirse con la esencia  
que hace eterna la vida en la promesa.*

## ***La poesía aquí***

Nuestro compañero del consejo de redacción y poeta, **Javier Asiáin**, ha recibido el XXIII Premio Internacional de Poesía "San Juan de la Cruz" con su obra "*Liturgia de las horas*", dotado con 3.000 euros y una escultura de Eduardo Palacios, organizado por la Colonia Fontiveriense Abulense y Caja de Ávila, en colaboración del Ayuntamiento de Fontiveros y que ha sido editada en la colección Adonais.

**Teresa Ramos Rabasa** presentó en Civican su poemario "*La conjura de las letras*", ganador del Certamen de Poesía "Rafael Hernández Pombo", convocado por el Ayuntamiento de Mora (Toledo).

El poeta y vicepresidente del Ateneo Navarro, **José Luis Allo**, presentó en Civican su poemario "*Gana la noche*" (editorial Celya).

El poeta **Santiago Elso** ha presentado su primer libro "*Descripción de cuadros para Guillermo*" (ediciones Eunáte) en la Casa de la Juventud de Pamplona.

**María Sanz**, de Sevilla, con su poema "*A Shirley Horn, en el viento*" y José Luis Morales, de Madrid, con su poema: "*Blas*" ganaron ex aequo el **XXXVI Certamen Internacional de Poesía "Villa de Aoiz"** organizado por la asociación cultural Bilaketa y dotado con 6.000 € y diploma. **Borja Monreal** ganó el **Premio Francisco Ynduráin de las Letras para Escritores Jóvenes** también organizado por Bilaketa.

**Aitor Bergara**, de Bilbao, resultó ganador del **XVIII Certamen de Poesía "María del Villar"**, organizado por la Fundación María del Villar Berruezo, con su poemario "*Voz en off*". El Ayuntamiento de Tafalla, a través del Patronato Municipal de Cultura, patrocina la edición de los 500 ejemplares del poemario ganador. En el Acto Cultural se presentó el poemario ganador de la edición anterior con la participación de su autor, **Aureliano Cañadas**, y se dio a conocer el número 28 de la revista literaria *Luces y sombras*.

Colabora:



**Mancomunidad**  
Comarca de Pamplona  
Iruñerriko  
**Mankomunitatea**